

## “El hombre que adulteró con la mujer”

Juan 8:3

Propósito: Mostrar que el pecado no queda impune.

**Introducción:** Cuando los escribas y fariseos maquinaron una manera de tentar a Jesús, muy, pero muy de madrugada, capturaron “en el acto mismo de adulterio” a un hombre y una mujer. Fueron sorprendidos, no para hacer justicia, ni para quitar el mal de Israel, sino con fines sumamente perversos en contra del Hijo de Dios. Es así que, los escribas y fariseos, usaran a la mujer adúltera para llevar a cabo sus planes, y al varón, sencillamente le dejaron libre... ¿quién es este hombre?

### I. ¿QUIÉN ES?

A. No sabemos nada de él:

1. ¿Cómo se llama? No lo sabemos.
2. ¿De qué tribu es? No lo sabemos.
3. ¿En qué trabaja? Si es que trabaja, tampoco lo sabemos.
4. ¿Es un hombre religioso? ¿Un líder? ¿Un hombre importante? No lo sabemos.
5. ¿Cómo es su aspecto? ¿es atractivo? ¿es alto? ¿Delgado? No lo sabemos.
6. ¿Es joven? ¿Viejo? Tampoco lo sabemos.
7. ¿Es casado y con hijos? Nada, la Biblia no dice nada.

B. Sabemos que existe por “inferencia”, pues suponemos que, si la mujer fue “sorprendida en el acto mismo” de adulterio, ¿de seguro no pudo adúlterar ella sola! ¿Verdad?

C. Este tipo de hombres oscuros en la Biblia, representan a cualquier pecador que cree que por su pecado, serán impunes delante de Dios. Pero de la justicia de Dios no es posible escapar.

D. La justicia de Dios es tan perfecta, que a pesar de que la Biblia no dice “nada” de él, es *la ausencia misma*, en el juicio que se le hace a la mujer, lo que nos dice suficiente de su persona.

### II. NO SOLO ERA ADÚLTERO, TAMBIÉN ERA UN COBARDE.

A. Tuvo el valor de enamorarse a esta mujer.

B. Tuvo el valor de estar con ella, sin importarle que muchos fueran afectados con su pecado; pues no pensó en su esposa, o en el esposo de la mujer, o en los hijos de alguno de ellos, ni tampoco en la familia. No pensó en el dolor mismo que Dios siente por su pecado.

C. Pero, ¿qué hizo cuando se presentó el momento de confrontar la realidad de su pecado? ¡Participó en la injusticia cometida contra la mujer!

1. ¿En qué pensó cuando fueron sorprendidos? Sí, sabía que al ser descubiertos, sus días habían llegado a su fin. Sabía que sería expuesto al

público para morir de una manera espantosa y terrible. Él sabía que la ley dice, “*No cometerás adulterio*” (Éxodo 20:14)

2. Tal vez quiso regresar el tiempo, pero de pronto, y en lugar de escuchar palabras de juicio, y de escuchar el tono airado de la justicia, escucha palabras perversas y contrarias a la ley de Dios que le dicen, “*¡Vete! Piérdete entre las sombras del amanecer. Vete antes que sea tarde*”. Aquellos que debían procurar la justicia, le animaron a participar en la injusticia, le convencieron para que su pecado fuese agravado delante de Dios.
- D. Y efectivamente, se fue. Cobardemente abandonó a la mujer a quién había hecho promesas falsas, como protegerle llegado el momento. Pero, en un instante de crisis, tiró a la basura todas las palabras románticas que le había dicho. Cada gesto que motivó a esta mujer a dormir con él, se desvaneció para que él pudiese salvar su propia vida.

### **III. PUDO ESCAPAR DE LA JUSTICIA HUMANA, PERO NO DE LA JUSTICIA DE DIOS (Mal. 3:5)**

- A. No pudo escapar de las consecuencias de su pecado.
1. Su alma quedó corrompida (Proverbios 6:32)
    - a. Esta corrupción degrada el valor del individuo.
    - b. Esta corrupción deja cargos de conciencia muy profundos.
    - c. Esta corrupción le hizo un hombre desconfiado, infeliz.
  2. El adulterio acaba con la confianza, acaba con la intimidad, la autoestima, destruye familias enteras, arruina carreras profesionales, deja una senda de dolor y destrucción a su paso como no tiene idea.
- B. Su alma quedó corrompida (Proverbios 6:32)
1. No solamente era adultero, también era un traicionero, un mentiroso, un engañador.
  2. Él sabía que con dicho pecado, se burló de su mujer, de sus amigos, de sus hijos, y lo más grave, se burló de Dios y su voluntad.

**CONCLUSIÓN:** ¿Se arrepintió el hombre de su pecado? No lo sabemos. Lo que sí sabemos, es que, Dios no solamente condenará a los hombres por ese pecado, sino por todo pecado (1 Corintios 6:9, 10; Efesios 5:5; Apocalipsis 21:8). Quizás usted no es adúltero, pero tal vez es un mentiroso, ladrón, borracho, etc., ¿qué será de usted, si hoy no se va perdonado? Usted puede andar en el mundo intentando escapar de la voluntad de Dios; pero, finalmente, no escapará de su ira. ¿Cómo podrá escapar de la ira de Dios? El hombre que adulteró con la mujer, pudo escapar y salvar su vida, pero no será así el día del juicio final.